

## **EL FOGÓN DE LOS ARRIEROS**

Una de las premisas fundamentales de la modernidad fue la integración de las artes, es decir la convergencia de diferentes disciplinas como conformadoras de una obra de arte total. Esta unificación resultó particularmente tangible en obras en la que lo espacial jugaba un papel determinante, como era el caso del teatro o de la arquitectura, que permitían, por sus dimensiones, incorporar un alto número de composiciones artísticas. El Fogón de los Arrieros es una muestra magnífica de lo dicho, por dentro y por fuera. Se planteó como un edificio racionalista pero alejado de los dogmas “desornamentalistas” que habían sido moneda corriente. La presencia, en su fachada del gran mural, hecho con venecitas por el artista rosarino Julio Vanzo, así lo atestigua. Titulado “Amistad”, representa la mano abierta, tendida al visitante. El interior del Fogón se percibe como una “obra de arte total” conformada por infinitos detalles arquitectónicos y artísticos, creando una atmósfera envolvente que hace honor a la idea de “habitar en el arte”. Sin exageración, El Fogón es una de las obras de arte que mejor responden, en el mundo, por forma, significación, contenidos y simbolismo, a aquella idea de la “integración de las artes”. Modernidad en estado puro y de absoluta vigencia. Y está en Resistencia.

(Rodrigo Gutiérrez Viñuales, Catedrático de Arte Latinoamericano, Universidad de Granada, España).